

La información científica para públicos heterogéneos: algo más que ciencia disciplinar¹

CARLOS EMILIO RAIGOSO CAMELO ²

Artículo recibido el 11 de Julio de 2011, aprobado para su publicación el 25 de septiembre de 2011.

Resumen

El presente artículo esboza de manera preliminar algunas reflexiones y datos que surgen del trabajo de investigación denominado: GLIFOSATO. *Representaciones de la Ciencia y Modelos de Comunicación Científica en un ambiente de controversia. Una revisión de la comunicación científica en torno al glifosato entre 1980 y 2008 en la revista SEMANA*, realizado para el Grupo de Investigaciones de la Comunicación de la Facultad de Comunicación Social y Periodismo de la Universidad de Manizales. El texto puesto a consideración propone el examen de algunos tópicos de comunicación científica que la revista Semana realiza cuando informa sobre las fumigaciones con glifosato. En particular da una mirada a la relación entre información científica y otros tipos de información, y al uso de *fuentes periodísticas* en la producción de estos textos.

Los análisis están realizados con base en la información definida, recogida y clasificada en los instrumentos que hacen parte de la investigación en curso y a partir de la información recogida en el libro *Percepciones sobre la ciencia y la tecnología en Bogotá* que el Observatorio Colombiano de Ciencia y Tecnología publicó en 2009.

Abstract

This article draws in a preliminary way some reflections and data coming from the research *GLYPHOSPHATE. Science representations and scientific communication models in a controversy environment. A revisit*

1 Artículo producido en mayo de 2009

2 Carlos Emilio Raigoso Camelo. Estudiante del Doctorado en Ciencias Humanas y Sociales Universidad Nacional de Colombia. Integrante del Grupo de Investigaciones de la Comunicación de la Facultad de Comunicación Social y Periodismo de la Universidad de Manizales, Integrante de Grupo de Estudios Sociales de la Ciencia, la Tecnología y la Medicina de la Universidad Nacional de Colombia, y Jefe (C) de Unimedios UN Radio, emisora de la Universidad Nacional de Colombia. ceraiagosoca@unal.edu.co

of scientific communication around glyphosphate between 1980 and 2008 in Semana magazine, achieve for the Communication Research Group of the Manizales university. The text presented here proposes an exam of some scientific communications topics that *Semana magazine* performs when it informs on glyphosphate fumigations. It gives a look to the relation between scientific information and other kinds of information, and to the use of *journalist source* in the production of these texts.

The analysis are based on the information defined, recolected and clasified in the instruments that are part of the research in course and on the information recolected in *Perceptions of science and technology in Bogotá* book, published by Colombian Observatory of Science and Technology in 2009.

Introducción

En un texto anterior (Raigoso, 2006, p.8-9) me referí a una serie de producciones que se pueden catalogar como formas específicas de comunicación científica para públicos heterogéneos que incluyen agentes de producción -de alguna manera especializados- como científicos, científicos divulgadores o periodistas científicos, y agentes receptores también especializados o por lo menos fuertemente interesados en los temas científicos. Allí señalé la existencia de elaboraciones que recogen las formas de representación de expertos científicos para expertos científicos (comunicación entre pares), de expertos científicos para legos (en muchos casos con la participación de comunicadores y periodistas) o de la formas de representación del lego para ser incorporadas en los procesos de comunicación. En el primer caso se habla de la comunicación estrictamente especializada (intercambio entre expertos) en tanto que en el segundo y tercer caso estamos hablando de comunicación con propósitos de difusión, divulgación (popularización), alfabetización o apropiación pública de la ciencia. Estos productos pueden agruparse bajo la denominación de *Comunicación Científica*, entendida ésta como acciones fundamentalmente concentradas en la comunicación de las perspectivas disciplinares o en el tratamiento de problemas científicos específicos (ya sea solo con la incorporación de las nociones disciplinares o con la inclusión de los conocimientos legos y sus posiciones frente al saber experto), ejercida por agentes especializados en ciencia y/o en comunicación científica.

Junto con este panorama de las comunicaciones científicas existe otra serie de productos de comunicación (a mi juicio, la mayoría) que no pueden catalogarse como trabajos específicos de comunicación científica pero que incluyen de manera importante referencias a la ciencia, a los científicos, al conocimiento científico y a la relación que ellos establecen con otros cuerpos de conocimiento y con otros agentes. Es así, que muchos de los problemas centrales de la sociedad aparecen como problemas de orden político, económico, social y no como problemas estrictamente científicos, y que su estudio y solución -o por lo menos la presentación de su solución- implica la referencia a posiciones y decisiones de orden tecnocientífico. De acuerdo con estas consideraciones, se puede señalar que más que textos de comunicación científica lo que usualmente allí se encuentra y analiza es la información

científica imbricada y entrelazada con otros tipos de información -también relevante para el problema que se está estudiando.

En el presente artículo me concentraré sobre los textos aparecidos en la revista *Semana* para examinar la importancia, interés y especificidad otorgada a la información científica relacionada con el glifosato durante el período comprendido entre 1980 y 1992. Estos análisis y reflexiones hacen parte del proyecto de investigación señalado.

¿Por qué estudiar estos textos?

La importancia de los textos —y los géneros periodísticos incluidos— que incorporan perspectivas sobre la ciencia, sin que ellos puedan ser considerados como trabajos específicos de comunicación científica (en contraste con los trabajos de divulgación científica o de apropiación científica que por su propia elaboración incorporan cierto grado de especialización) radica en que: a) ellos son una parte importante del consumo de información científica y hacen parte de los procesos de comprensión pública de la ciencia dentro de contextos culturales específicos y cotidianos; y b) el consumo de este tipo de información es un ingrediente importante de la construcción de la opinión pública.

Comprensión pública de la ciencia. Contextos culturales locales

El tema del riesgo científico y tecnológico con frecuencia se presenta como el conjunto de amenazas que se ciernen sobre la humanidad, independientemente de las condiciones sociales, económicas, políticas y culturales de cada una de las sociedades, de cada uno de los estratos sociales y de cada una de las personas. Es decir, se presenta una perspectiva global del riesgo (Beck, 1986). Dentro de esta tendencia se concentran los problemas sobre el calentamiento global, los problemas de agua, los biocombustibles, las células madre, la energía nuclear y de manera más reciente y cercana el tema de las epidemias ocasionadas por virus (tanto el A(H1N1), gripe porcina como el A(H5N1)³.

De manera complementaria, se puede señalar una segunda forma de concebir y comprender las situaciones de riesgo: la que puede situarse en contextos más reducidos —ya no globales— con impacto sobre poblaciones concretas y que para el presente artículo podría denominarse una perspectiva local del riesgo. Allí los problemas científico-técnicos propios de la comprensión del riesgo están asociados con agentes precisos y cercanos, altamente relacionados con los problemas de empleo, salud y educación que hacen parte de la vida cotidiana de comunidades concretas.

Algunos estudios sugieren que en comunidades en donde existe una multiplicidad de preocupaciones cotidianas, aquellas relacionadas y derivadas de la actividad científica y tecnológica tienden a quedar convertidas en asuntos subsidiarios, desaparecen de la vista dentro de los

3 Un tema interesante en la comunicación científica y que podría ser motivo de revisión es la introducción y uso de nombres científicos y comunes como caracterización de objetos científicos y de sus implicaciones para los grupos sociales implicados.

discursos locales y se convierten en preocupaciones secundarias comparadas con otros tipos de inquietudes que las sociedades locales enfrentan y que consideran de primer orden como el empleo, la vivienda o la violencia (Irwin, Dale, Smith, 1996). Es precisamente dentro de estos contextos de preocupación primaria en donde los problemas relacionados con ciencia y tecnología adquieren sentido, y es allí mismo en donde la información suministrada y obtenida tiene significación. Irwin, Dale y Smith señalan que las preocupaciones sobre la salud, la contaminación ambiental y la seguridad industrial (temas con fuertes componentes tecnocientíficos) en las poblaciones de Clayton/Beswick y Eccles (áreas dentro de Greater Manchester, Noroeste de Inglaterra) son comprendidas por sus habitantes en un contexto marcado por las condiciones de empleo, vivienda y seguridad en la zona. En su trabajo estos autores señalan que los habitantes de estas áreas consideran que los temas de riesgo derivado de la contaminación y de la actividad industrial tienen un grado menor de importancia comparado con otros temas sociales como el desempleo, la violencia y las condiciones de vida. Sin embargo, también señalan los autores que esta menor importancia otorgada a este tipo de preocupaciones no indica que la población no manifieste un sentimiento de incomodidad y preocupación.

Sin pretender sustentar que la actividad periodística sea un reflejo de una realidad compleja, se puede estudiar la forma en que los medios de comunicación recogen y configuran los problemas que se comunican como propios de una comunidad. La ventaja, y a la vez la dificultad, de estos textos yace en su generalidad, en la diversidad de elementos que reúnen para comunicar un objeto o problema. La especialización comunicativa (tan de moda y tan demandada) desaparece y ella queda relegada a las revistas disciplinares o a las revistas de divulgación científica. En este sentido, los textos periodísticos se constituyen en formas comunicativas que el medio con el que circulan considera como la selección de los problemas locales más acuciantes (o más publicitados) en donde las nociones sobre la ciencia, el científico, el conocimiento científico y el público aparecen interrelacionadas, imbricadas y en competencia con otros agentes y perspectivas sobre el problema.

Consumo de Medios y de información. Confianza en las fuentes

El registro y medición de los consumos de comunicación científica se hace de diversas formas. El consumo de literatura especializada se mide de acuerdo con las citaciones que los escritores relacionan en sus producciones. Hay trabajos de medición locales sobre los consumos en ciencia y tecnología. El estudio del OCyT (2009) es un ejemplo. Se han realizado, además, varios registros del consumo de medios masivos, de la de información que el público consume, de la caracterización de ese público y de las posibles circunstancias en que lo hace.

Dada la especificidad del tema, la pertinencia y la actualidad de la información para el estudio de la información científica en la revista *Semana* (relacionada con el glifosato) se tomarán los datos publicados por el Observatorio Colombiano de Ciencia y Tecnología en el año 2009 en el libro *Percepciones sobre la Ciencia y la Tecnología en Bogotá*.

Con base en esta información se examinarán dos temas relacionados con el consumo de información. El primero de ellos se refiere a la confianza en las fuentes de información cuando existe una controversia tecno-científica y el segundo se relaciona con el tipo de información que se consume.

De acuerdo con la información recogida y publicada en este estudio (OCyT, 2009) se tiene que los encuestados manifestaron que confían de manera importante en los medios de comunicación como fuentes de información cuando existe una polémica en ciencia y tecnología (OCyT, 2009, 135). En el caso de controversias tecnocientíficas, el primer agente de confianza -como fuente de información- se concentra en las Universidades y centros públicos de investigación (62,43% como primera opción), seguido por los Medios de comunicación (20,45% como segunda opción) y por las Asociaciones ecologistas (con un 14,86% como segunda opción). Es importante señalar que en temas polémicos sobre temas de CyT el Gobierno (7,12% como primera opción y 5,68% como segunda opción), los Movimientos sociales (1,62% como primera opción y 2,43% como segunda opción), las Empresas (1,53% como primera opción y 2,88% como segunda opción) y los Sindicatos (0,63% como primera opción y 1,71% como segunda opción) son considerados menos confiables por el público encuestado. Es decir, que si alguien buscara o recibiera información que considerara confiable⁴ primero se orientaría hacia las universidades y centros públicos de investigación, en segundo lugar hacia los medios de comunicación y luego hacia las asociaciones ecologistas. Más que una clasificación lo que pretendo sostener es que los medios de comunicación se configuran y se aprecian como fuentes importantes de información considerada confiable.

Un segundo aspecto, importante para la revisión de los textos que tratan temas con componentes tecnocientíficos, radica en el interés que los temas tienen para la población en general. Según la consulta realizada, el público encuestado manifestó mayor interés en temas de Medicina y salud (61,89%), medio ambiente y ecología (57,57%) y alimentación y consumo (56,58%) seguido por los temas de Ciencia y Tecnología (46,85%), Economía y empresas (45,14%), Deportes (41,89%), Cine, arte y Cultura (35,86%), Política (13,60%) (OCyT, 2009, 36). Sin embargo, el mismo estudio señala que estos temas no son los que representan mayor consumo:

“El 19,26% de las mujeres que leen periódico escogieron como primera sección la de política nacional, el 11,82% economía y el 9,8% salud. Los hombres que leen el periódico se inclinan por la secciones de política, 28,53%, deportes 19,02% y economía 14,42%. La sección de ciencia fue escogida por el 4% de los encuestados como su primera opción; el 7,02% como la segunda opción y el 6,3% como la tercera opción.” (OCyT, 2009, p.40).

Esta información me permite señalar que, por lo menos en Bogotá, los textos referidos a temas que no están directamente asociados con los objetos de CyT son los que muestran un mayor consumo informativo dentro de la población general tal como lo registra el estudio del Observatorio. En este sentido se puede afirmar que los temas de ciencia y tecnología, visto desde el consumo de medios, como indicador de su importancia, no son los principales asuntos sobre los que la sociedad se informa. Sin embargo, de estos datos no se puede afirmar de manera directa que ellos no constituyan preocupaciones centrales de la comunidad, como tampoco que la comunidad tenga un escaso interés en los temas de CyT o que este comportamiento revele una escasa comprensión de ellos.

Estas tres características (confianza en los proveedores de información en caso de controversia en temas científicos, interés en dichos temas y el consumo de información) parecen

4 La confianza será uno de los temas desarrollados en la investigación señalada.

sugerir la existencia de un público que otorga un grado importante de confianza a la información suministrada por los medios de comunicación, que está interesado en temas de ciencia y tecnología con especial énfasis en salud, medio ambiente y nutrición y que a la vez tiene un consumo elevado en temas de política, economía y salud. Esta combinación de orientaciones registradas son las que sugieren el estudio de textos que circulan en un medio de comunicación masivo, que están relacionados y clasificados fundamentalmente como temas de política, economía y orden público, y que a la vez incorporan relaciones importantes con los temas de ciencia y tecnología (salud y el medio ambiente).

Comprensión Pública de la Ciencia. La información científica en el contexto de otras informaciones

Los trabajos sobre Comprensión Pública de la Ciencia (Wynne, 1992), (Wynne, 1996), (Irwin, Dale, Smith, 1996) en contextos locales señalan que la ciencia no corresponde con una imagen uniforme sino que por el contrario está compuesta por una variedad de experticias técnicas disponibles para la gente y que ellas son ofrecidas por diferentes grupos sociales y en diferentes situaciones. De tal forma que los grupos sociales que intervienen en los procesos de producción de conocimiento seleccionan y diseminan ciertos contenidos. Es posible, por lo tanto, que los diferentes conocimientos y posiciones incorporen diferentes compromisos institucionales y sociales. Adicionalmente, uno de los aspectos más interesantes de estos trabajos señala que "...es importante reconocer que la ciencia como tal, a menudo "desaparece" de la vista dentro de los discursos locales..." (Irwin, Dale, Smith, 1998)⁵*

De cara a estos procesos de comprensión pública de la ciencia es que pretendo revisar el tratamiento periodístico de la información científica que se incorpora en la comunicación relacionada con el glifosato en la revista *Semana* y en especial algunas formas de relación que se pueden registrar entre la ciencia y otros campos de la actividad social contemporánea.

El *corpus* de estudio para el presente artículo es el conjunto de textos que la revista *Semana* ha publicado en torno a las fumigaciones con glifosato desde 1980 hasta 1992. El interés de estos textos radica en que allí aparece la información científica de una manera más "natural" al lector heterogéneo, incorporada en los temas que componen y marcan la actividad de una sociedad. Allí no se desarrollan grandes explicaciones sobre la terminología técnica, sobre los procesos científicos, sobre las nociones y el rigor científicos, sino que ellos por el contrario están fuertemente orientados a la formación de la opinión pública sobre un tema, a partir de diversas opiniones y conceptos emitidos por diversos grupos de interés, siendo uno de ellos las nociones y resultados de organizaciones tecno-científicas. A diferencia de los textos de divulgación o popularización científica estos registros hacen parte de la información de consumo cotidiano, dirigidos a públicos heterogéneos.⁶ Allí, más que un análisis de un pro-

5 * Traducción libre del autor del presente artículo

6 Parece que los públicos heterogéneos en comunicación científica son públicos no necesariamente expertos. Sin embargo, tengo la sensación que el consumo de medios sobre temas científicos tiene dos grandes grupos desde la perspectiva del público. El primer segmento es un público heterogéneo altamente interesado en temas científicos particulares, de ahí su necesidad de buscar y consultar fuentes expertas para comprender los

ducto particular de comunicación científica es el análisis de la comunicación científica que se incorpora en la información política, social y económica.

Fumigaciones con glifosato. Análisis cuantitativo del cubrimiento periodístico

Aunque los archivos digitales consultables de la revista Semana están disponibles a partir de 1980, los registros más antiguos en esta revista publicados sobre las fumigaciones con glifosato, datan de 1987. Para algunos autores como Gonzalez (citado en Salgado, 2009) las fumigaciones con glifosato en Colombia tienen su aparición a finales de los años 70, con el auge de la “bonanza marimbera” y se representa públicamente como un mecanismo para detener el crecimiento de esta actividad y evitar su florecimiento. Así, en 1987 en la revista Semana se manifiestan los fines y virtudes de este tipo de estrategias:

“La campaña antidrogas iniciada por Ronald Reagan desde que asumió la Presidencia de Estados Unidos logró -especialmente a partir de 1984 cuando se iniciaron las fumigaciones con glifosato y paraquat en plantaciones de La Guajira y meses antes en México- disminuir contundentemente el cultivo de marihuana en Colombia y otros países de América Latina.” (Revista Semana, 1987).

En contravía, frente a este tipo de afirmaciones sobre la finalidad del uso de este químico, se contraponen una serie de comentarios que cuestionan la medida, que introducen preguntas y que, frente a un tipo de eficientismo, presentan versiones del glifosato centradas ya no en esta sustancia como dispositivo para detener el crecimiento de los cultivos ilícitos sino como un elemento -producto de la ciencia e incorporado en una política- que ocasiona impacto sobre el ecosistema en donde se aplica, en la salud de los habitantes de la región en donde se utiliza y sobre su capacidad para disminuir los cultivos y limitar la expansión de esta actividad. En el mismo año, la misma revista recoge las primeras afirmaciones sobre ello:

“En el Consejo Nacional de Estupefacientes se estudian actualmente el triclopir, el tordón y el glifosato, pero no están debidamente autorizados para emplearlos, debido a las controversias desatadas por el daño ecológico que causan.” (Revista Semana, 1987).

Desde las primeras informaciones la controversia está planteada y a ello no se sustrae la información suministrada por la revista Semana. Es en torno a esta polémica (de aplicar o no el glifosato) que los conceptos científicos y técnicos se proponen como argumentos a favor o en contra de una política de fumigación con glifosato, pero es también allí en donde el conocimiento científico se representa en interacción con otras esferas de la actividad social y, por lo tanto, con otros agentes que determinan una política antidrogas.

problemas. El segundo grupo, a mi modo de ver la mayoría, es un público interesado en temas no científicos pero que reciben información científica sobre los temas sobre los que consulta. Información menos desarrollada, más sintética, con un uso intensivo de cajas negras pero por lo mismo con una gran capacidad de ser incorporada dada su simplicidad.

De acuerdo con las citas señaladas, las fumigaciones que pretender acabar con los cultivos de Marihuana se representan como acciones dentro de una política transnacional antidrogas, con el concurso de unas instituciones nacionales encargadas de los sistemas de regulación que aprueban o no su uso, con la expectativa de unos posibles daños ecológicos y con el señalamiento de unos sujetos que controvierten la medida.

Bajo estas consideraciones sostengo como hipótesis que una parte importante de la información científica que circula para públicos heterogéneos en medios masivos circula mezclada con muchos otros tipos de información que constituyen la configuración pública de los problemas más acuciantes de una sociedad y que se registran como noticia o como información cuyuntural.

Para acceder a la información relacionada en el revista Semana se utilizó la palabra “*glifosato*” como clave para la búsqueda en los archivos digitales de esta publicación. Allí se encontró que existen nueve (9) textos que la incluyen, con registros desde 1987 hasta 1992. Esto nos deja un promedio de 1,5 textos o notas por año.⁷ A pesar de las consideraciones numéricas se puede señalar que el tema de las fumigaciones con glifosato no son en esa época todavía un problema central y relevante para este medio. Aquí es importante señalar que existe una cierta sincronía entre los eventos que suceden en la vida política, económica y social de una comunidad y el registro que los medios hacen de ellos, sobretudo cuando a estos se les asignan ciertos sentidos de importancia. Vale la pena indicar que no todo lo que está en los medios puede considerarse importante para la sociedad, pero generalmente todo evento que se considere de importancia para la sociedad es registrado por los medios. En este sentido existe cierta correspondencia entre eventos y su cubrimiento periodístico (en sus diversas formas).⁸

La distribución en la revista Semana de los textos hallados es la siguiente:

SECCIÓN	CANTIDAD DE TEXTOS APARECIDOS POR SECCIÓN	%
Mundo	1	11
Nación	6	67
Enfoque	1	11
Opinión	1	11
Total	9	100

Según la ubicación de la información en la revista es interesante señalar que los contenidos sobre las fumigaciones con glifosato se presentan en primer término como un problema local, referido al país (Colombia). Solo un texto establece algún tipo de relación internacional o referida a otro país. Un segundo aspecto importante, derivado de estos datos, es el señalamiento que se puede hacer para sostener que la información sobre el glifosato no se ubica en secciones dedicadas al desarrollo de temas de ciencia y tecnología como: ecología,

7 Es importante señalar que este promedio no refleja la importancia del tema por lo menos en el registro de prensa. Aunque ella señale 1,5 textos por año se tiene que existen varios años (1990 y 1991) que no contemplan ningún tipo de información publicada, es decir, que el tema pasó desapercibido en este medio durante algún tiempo.

8 Este tema será desarrollado ampliamente en el informe de investigación pero no acá.

medio ambiente, salud o agricultura. Es decir, la información puesta en circulación sobre un tema que depende en principio de caracterizaciones tecnocientíficas no se ubica en secciones especializadas para la divulgación científica que permitirían un posible y amplio desarrollo conceptual. Por el contrario, se tiene que la información sobre el glifosato está ubicada en secciones que están dedicadas al tratamiento de los problemas nacionales de orden político, económico y social.

Un segundo elemento a tener en cuenta para el análisis de la cantidad de información aparecida en la revista *Semana* de 1987 a 1992 es la relacionada con el tipo de texto que comunica:

TIPO DE TEXTO	CANTIDAD	%
Análisis	6	67
Crónica	1	11
Opinión	1	11
Breve (Noticia)	1	11
	9	100

De los nueve (9) textos que corresponden entre 1980 y 1992 solo uno (11%) es un texto noticioso, entendido este género como la descripción de un evento preciso, particular y novedoso. Los demás textos están orientados a mostrar procesos (crónica, 11%) o a brindar los elementos para la formación del criterio del público en torno al tema (Análisis, 67% y Opinión, 11%). Desde esta perspectiva se tiene que esta revista tiene como horizonte conceptual el suministro de información para el análisis y la formación de opinión del público (77% de los textos). Esta perspectiva se ve reforzada por la caracterización y forma de aparición de la revista *Semana*: publicación que supone no dar cuenta de los sucesos “noticiosos” diarios de una sociedad y que por el contrario -dado el carácter de *revista* (más especializada que un periódico)- se orienta con mayor énfasis a la elaboración de textos más complejos con finalidades de análisis sobre la actividad social que se considere más importante.

Un tercer elemento derivado del análisis de la información obtenida se refiere al número y tipo de **fuentes periodísticas** que fueron utilizadas para dar cuenta de este fenómeno.

Las fuentes fueron organizadas en tres grandes grupos: a) las que están adscritas a los organismos del Estado y que de diversas maneras intervienen en los sistemas de control y decisión de una política; b) las que están organizadas bajo algunos principios (económicos, políticos, ideológicos) y que representan a ciertos grupos sociales y c) la población misma, los sujetos que hace parte de una comunidad pero que no están organizados bajo ningún principio, salvo el de pertenecer a una comunidad específica. Según la clasificación que se ha establecido se encuentra que entre las que representan al Estado están las autoridades del poder ejecutivo, legislativo o judicial, la fuerza pública, el defensor del pueblo y los expertos asociados al sistema de control (varios de estos organismos tienen una relación directa con el gobierno y en muchos casos dependen directamente de él); la Sociedad Civil está representada por ONG's, los partidos políticos, los medios de comunicación, los expertos independientes, los expertos asociados a ONG's y los expertos de las empresas privadas; y la población afectada constituye a la población civil.

FUENTES								
AGENTES E INST. ESTATALES	Cant.	%	SOCIEDAD CIVIL	Cant.	%	POBLACIÓN CIVIL	Cant.	%
Poder ejecutivo Nacional	1	7	Partido Político		0	(Campesinos del Putumayo) Lego afectado	5	43
Fuerza Pública	2	14	Movimiento social (ONG, asociación)		0	Lego no afectado		0
Legislativo		0	Medio de Comunicación		0			0
Judicial		0	Experto Independiente	1	7			0
Ministerio Público (Defensor del Pueblo)		0	Experto ONG		0			0
Experto Sistema de regulación	4	29	Experto empresa privada		0			0
Poder ejecutivo Internacional		0	Representante de la Comunidad (líder indígena, gobernador de un cabildo)	1	0			0
14	7			2			5	
Porcentaje por grupo (%)		50			14			36

La clasificación pretende dar cuenta de la participación en la comunicación de las diversas posturas que aparecen en los diferentes textos y que se consideran básicas para analizar el tipo de cubrimiento que realizó el medio de comunicación. De su participación (y no me refiero únicamente al número de veces que cada grupo aparece en los textos)⁹ se pretende extraer la *orientación* que el texto establece en la comunicación que realiza.

El tema de la fuentes es uno de los más interesantes desde una perspectiva de la sociología de la ciencia y claro desde el campo de la comunicación. Por una parte, en términos de la lógica de la construcción de comunicación se considera fuente a aquel sujeto (individual) que puede hacer una política de la representación (Woolgar, 1991), es decir, que pueda tomar la voz y el pensamiento de una colectividad y ponerla en público. De ahí que en el campo periodístico se examine con cierto cuidado la relevancia y pertinencia de la fuente, aún en casos en los que éstas escasean, y que el valor de un texto esté también definido por la apreciación que se haga sobre las fuentes. De manera complementaria y como parte de la retórica del texto, la fuente es también autoridad autorizada. Es ella la que establece en público diferenciaciones, definiciones, la que argumenta, la que confronta su criterio con otros, y ello sólo es posible si

9 La participación de la fuentes no solo implica un análisis de cuantas veces aparece un grupo en los relatos sino también del orden, la participación dentro del texto y el rol que desempeñana. Una medida cuantitativa como la que aquí se señala podría indicar un equilibrio en la consulta de las fuentes pero solo un análisis cualitativo de los textos podría brindar elementos para el estudio de su participación. Este desarrollo hace parte de la investigación en curso

el agente, considerado fuente, reúne o puede reunir como parte de su posición una serie de recursos cognoscitivos, sociales y éticos para ello.

Volviendo a los datos encontramos que los textos aparecidos en el periodo de 1987 a 1992 tienen la siguiente composición: las fuentes que pertenecen al Estado ocupan el 50% de la participación en los textos, las que corresponden a la Sociedad Civil un 14% y las que conforman la población civil están en un 36%. De los nueve (9) textos de este período solo cuatro (4) incorporan fuentes para la elaboración de la información (dos en 1987, uno en 1988 y uno en 1992). Este registro permite indicar que la fuente que tiene mayor presencia cuantitativa es el Estado y dentro de él la mayor representación la poseen los expertos asociados al sistema de regulación (con 29%)¹⁰. Es decir, que la mayor parte de la información suministrada al público está basada en los agentes que representan el saber tecnocientífico asociado al Estado y que, se supone, aportan los elementos disciplinares para la toma de decisión del poder ejecutivo. En segundo lugar estas cifras permiten señalar que la Sociedad Civil se manifestó en este periodo a través de un experto independiente y por medio de un gobernador de un cabildo indígena, y la Población Civil a través de los afectados (legos). Aunque pareciese que la población civil tiene una alta participación como fuente (43%) en la información suministrada durante el período es importante señalar que los “testimonios” recogidos y que sirven como fuente están concentrados en un solo texto (uno de los dos de 1987).

La información suministrada en los textos que hacen referencia al glifosato está concentrada en afirmaciones de expertos (tanto del Estado como de la Sociedad Civil, entre ambos un 57%), cifras que nos permiten afirmar que la comunicación que se hace sobre el glifosato durante este periodo y que está entrelazada con otros tipos de información está concentrada en los agentes expertos ya sea como agentes del Sistema de Regulación o como expertos independientes.

Finalmente, el cruce de los datos obtenidos de la clasificación de los textos de la revista *Semana* con los datos recogidos por el Observatorio Colombiano de Ciencia y Tecnología permitirían preguntarse por la “credibilidad” en la información suministrada en la medida que el gobierno aparece como un agente poco confiable en casos de controversia (OCyT, 2009, 135), pregunta que también puede extenderse a los textos que no utilizan fuentes sino que operan como análisis o como columnas de opinión, en cuyo caso gozarían de una considerable credibilidad en la medida que esta información es asociada al medio de comunicación (revista *Semana*), agente en el que se deposita mayor confianza como generador de información (OCyT, 2009, 135).

Conclusiones

- En primer término debo señalar que la información de carácter general sobre un aspecto tecnocientífico está atravesada y compite con otras, que suministran otros criterios para la formación de la opinión pública.

10 El Sistema de Regulación está considerado como los agentes expertos individuales y colectivos que hacen parte del Estado y que son los encargados de suministrar y producir la información de orden científico-técnico que el Estado necesita para la toma de decisiones. En Colombia y en el caso particular figuran organismos como el Ministerio del Medio Ambiente, El Inderena, el Consejo Nacional de Estupefacientes).

- La información de orden tecnocientífico parece quedar invisibilizada dentro del contexto de la revista. Los datos cuantitativos así lo indican. El tratamiento del glifosato se hace en secciones que no están orientadas al desarrollo de temas de este tipo.
- Dada esta subordinación de la información científica con respecto a la información política, económica y social es muy probable que del tratamiento y presentación de la información para públicos amplios se derive la reiterada afirmación de los científicos y grupos expertos sobre la necesidad de entregar cada vez mayor información científica disciplinar para que el público pueda comprender la profundidad de este conocimiento y para que pueda entender la razones de los sistemas expertos a la hora de las decisiones.
- El conteo de fuentes permite establecer que son las instituciones asociadas al Estado (y en buena medida al gobierno) quienes tienen mayor presencia en este medio, con una ausencia importante de la Sociedad y la Población Civil.
- Aunque la información sobre el glifosato no esté desarrollada en secciones especializadas dentro de la revista, es importante señalar que los expertos (sobre todo los que pertenecen al sistema de regulación) son un recurso importante como fuente de la información.
- La correlación entre consumo y producción deja entrever cierta tensión en la apreciación sobre las fuentes. Por una parte se tiene que el público consultado manifestó tener una confianza limitada en la fuentes que representan o se consideran asociadas al gobierno. Sin embargo, la revisión de la producción indica que son precisamente las fuentes clasificadas como Estado (varias del gobierno) las que constituyen el mayor recurso a la hora de publicar la información.

Bibliografía

- Beck, U. (2006) *La Sociedad Del Riesgo*. En *Camino Hacia Otra Sociedad Moderna*. Paidós.
- González Plazas, S. (2006). El Programa de Erradicación de cultivos ilícitos mediante aspersión aérea de glifosato: Hacia la clarificación de la política y su debate *En* <http://ideas.repec.org/p/col/000175/004664.html>
- Irwin, A., Dale, A. and Smith, D. (1996): Science and Hell's kitchen: the local understanding of hazard issues. In Irwin, A. and Wynne, B., editors, *misunderstanding science? The public reconstruction of science and technology*, Cambridge: Cambridge University Press, 47-64.
- Observatorio Colombiano de Ciencia y Tecnología. (2009). Percepciones sobre la ciencia y la tecnología en Bogotá.
- Raigoso, C. (2006). La Comunicación científica. Una mirada desde los estudios sociales de la ciencia. *Revista escribanía*, p. 8 y 9.
- Salgado Vélez C. (2009). Análisis del discurso mediático con relación al impacto ambiental del glifosato. Trabajo de Graduación. Universidad de Manizales.
- Revista Semana. (1987). POLVORA EN GALLINAZOS Mientras Reagan insiste en exámenes antidrogas a funcionarios, crece siembra de marihuana en EE.UU. 22 de junio.
- Revista Semana. (1987). LOS NARCO-MINIFUNDIOS. Mar de coca en el Putumayo revela una nueva modalidad de la agricultura de subsistencia. 20 de julio.
- Woolgar, S. 1991. *Ciencia: Abriendo la caja negra*. Barcelona. Editorial Anthropos.
- Wynne, B. (1992). "Misunderstood misunderstanding: social identities and public uptake of science." *Public Understanding of Science* 1:304, 281.
- Wynne, B. (1996). "May the sheep safely graze? A reflexive view of the expert-lay knowledge divide." *Risk, Environment and Modernity: Towards a New Ecology* 44-83.